



"LA TRANSFERENCIA EN LOS SUEÑOS"

Dra. Rocio Carretero Polo

Es dentro de la teoría del carácter como Fromm entiende el fenómeno de la transferencia. Para él la transferencia está ligada íntimamente con el fenómeno de la enajenación.

Coincide con la concepción originaria de Freud al considerar a la transferencia en sus efectos represivos e interferentes del sentido de la realidad de una persona. "Freud llamaba al defecto distorsionador de los impulsos inconscientes "transferencia" (...) Freud descubrió primero en la relación del paciente con el analista, que el paciente no veía al analista como éste es, sino como una proyección de sus (las del paciente) propias aspiraciones, deseos y ansiedades tal como se formaron originalmente en sus experiencias con las personas importantes de su infancia. Solo cuando el paciente entra en contacto con su inconsciente puede superar las distorsiones producidas por él mismo y ver a la persona del analista, así como la de su padre o su madre, tal como son". (1)

Fromm reconoce que este descubrimiento es uno de los grandes hallazgos originales de Freud, pues antes que él, nadie se había ocupado de investigar la actitud afectiva de un paciente hacia su médico. Acepta, que lo que hace particularmente interesante esta transferencia, es que surge de la situación y no de las cualidades del analista. Comprende, al igual que Freud, que el análisis de estos sentimientos hacen posible reconocer, o reconstruir, cual había sido la actitud del niño hacia sus padres. Era el niño existente en el analizado quien experimentaba esta transferencia de sentimientos. (2)

Aprecia también, la importancia que tiene durante el proceso terapéutico la dificultad del paciente para reconocer la intensi

(1) Fromm, E.; Budismo . Zen y Psicoanálisis. Fondo de Cultura Económica. -- México, 1980. Pág. 116-117.

(2) Fromm, E.; Grandeza y Limitaciones en el Pensamiento de Freud. Siglo Veintiuno Editores. México, 1979, Pág. 55



dad y el origen de sus sentimientos transferenciales, como una forma de resistencia a que sean develados algunos contenidos especialmente clarificadores.

Sin embargo, Fromm cree que Freud estrechó la trascendencia - que este fenómeno tiene en la existencia del ser humano, al circunscribirlo acriticamente a los prototipos de la vida familiar infantil y considerar necesario fomentar la infantilización del paciente durante el proceso terapéutico. Nos explica que este -- traslado de la vida infantil a la situación analítica, si bien favorece la manifestación de aquellos sentimientos y pensamientos no expresados abiertamente en su oportunidad, disminuye la capacidad de la persona adulta, que también existe en el analizado, para referirse al niño que continúa distorsionando su vida. (3)

En la misma dirección Fromm critica el arreglo técnico (la posición acostada del paciente en el diván, el analista silencioso y sentado detrás del paciente, etc.) de la sesión analítica, como elementos facilitadores de una postura pasiva e infantil en el analizado y afirmativas de la condición de prerrogativa en -- que se coloca el analista. (4) Fromm cree, que el supuesto contraste entre el niño indefenso y el adulto poderoso, es en gran medida ficticio. El sentimiento de desamparo que la transferencia psicoanalítica pone en evidencia, es uno de los fenómenos sociales más importantes y no es exclusivo del analizado en su faceta de niño. "También el adulto se halla desamparado, y él, al igual que el niño, ansía que llegue alguien que le dé certidumbre, que lo haga sentir seguro y a salvo; por esta razón está dispuesto e inclinado a adorar figuras que son salvadoras o auxiliadoras, o que se prestan fácilmente a que se les considere tales, aún cuando en realidad pueden estar medio dementes". (5)

La transferencia en Fromm adquiere una dimensión social; afirma que la interpretación que Freud hace del fenómeno transferencial es incompleta. "El paciente adulto no es un niño y hablar del niño que hay en él o de "su" inconsciente, equivale a emplear

(3) Ibidem, Pág. 57

(4) Ibidem, Pág. 57

(5) Ibidem, Pág. 59



un lenguaje topográfico que no hace justicia a la complejidad de los hechos. El paciente neurótico adulto es un ser humano enajenado; no se siente fuerte, está temeroso o inhibido y no se experimenta a sí mismo como el sujeto y originador de sus propios actos y experiencias. Está neurótico debido a que está enajenado. A fin de vencer su sensación de vacuidad interna e impotencia, - elige un objeto hacia el cual proyecta todas sus propias cualidades humanas: su amor, su inteligencia, su valor, etc. Al someterse a dicho objeto, se siente en contacto con sus propias cualidades; se siente fuerte, sabio, valeroso y seguro (...) la veneración idólatra de un objeto fundada en el hecho de la enajenación del individuo, es el dinamismo central de la transferencia. El paciente enajenado, en medio de su necesidad de un ídolo y en su búsqueda de él encuentra al analista, y en la mayoría de los casos le adjudica las cualidades de su padre o de su madre, las -- dos personas más poderosas que conoció de niño. De esta manera - el contenido de la transferencia habitual se relaciona con pautas infantiles, mientras que su intensidad es el resultado de la enajenación del paciente". (6)

Más adelante, Fromm agrega que la transferencia no es el único fenómeno de la psicopatología que puede entenderse como expresión de la enajenación, menciona otros aspectos clínicos del mismo conflicto, en la incapacidad del hombre actual para pensar -- por él mismo, para amar, para sentir esperanza y para sentir su propia entidad. (7)

Fromm piensa que nuestro sistema social descansa en los efectos de la transferencia, que básicamente implica una dependencia irracional e inconsciente hacia personas que se hayan investidas de autoridad. Su origen radica en los sentimientos de desamparo e impotencia del niño, que condicionan su dependencia ante los -- padres. (8), evidentemente en un clima de autoritarismo irracional.

(6) Fromm, E.; Más allá de las Cadenas de la Ilusión. Herrero Hermanos. México, 1968. Pág. 51-52

(7) Ibidem, Pág. 55

(8) Fromm, E.; Grandeza y Limitaciones del Pensamiento de Freud. Op. Cit. Pág. 59



Ya Ferenczi, uno de los primeros discípulos de Freud, señalaba "el azoro paralizante que afecta al niño (...) la deformación brutal que sufre el carácter del niño sometido y cómo el niño -- tiene que asumir que él es el malo, para poder así defender su integridad como ser, de la amenaza terrible de reconocer que el adulto lo ha utilizado para sus propios fines, sin miramiento al guno". (9)

Para Fromm, la enajenación se expresa a través de las orientaciones negativas, irracionales, del carácter individual, que se han ido formando desde la infancia, a través de las experiencias familiares en las que se han aprendido los modelos, las normas y los principios de socialización. Estos modelos de relación van a manifestarse abierta o sutilmente, pero siempre inconscientes para el sujeto, en la transferencia. (10)

Es por esto que el análisis de la transferencia puede considerarse como "un método de observación microscópica de las relaciones del hombre con el mundo; (...) En el análisis tenemos la -- oportunidad y el interés de observarla y comprenderla en todo de talle (...), podemos observar cómo la transferencia produce imágenes que son totalmente distintas a la realidad". (11)

El proceso terapéutico consiste en la paulatina destrucción -- de las ficciones que conforman esas vivencias irracionales del -- sujeto. Desmitificar y desreprimir "es un proceso lento y pleno de vicisitudes, no es un proceso fácil ni carente de esfuerzo" -- (...), lo cedemos con dificultad y temor porque constituye todo un sistema psicológico defensivo para salvaguardar nuestro yo -- propio (self) de todo aquello que nos amenazó (...); desamor o -- indiferencia..." (12)

(9) Silva García, J.; Sueños y Transferencia. Trabajo presentado ante la Sociedad Psicoanalítica de Stuttgart y ante el Grupo de Medicina Psicoanalítica de Munich, República Federal de Alemania, en Octubre de 1985. -- Próxima publicación en idioma alemán; sin publicar en español.

(10) Ibidem, Pág. 5

(11) Narvaez, F.; Erich Fromm y el Psicoanálisis Humanista. S. Millán y S. -- Gogman de Millán (Comps.). Siglo Veintiuno Editores. México, 1981. Pág. 75

(12) Silva García, J.; Sueños y Transferencias. Op. Cit. Pág. 6



Aprender a ver con objetividad, desmitificar a todos aquellos que integraron nuestra situación familiar, como los padres y -- otras personas significativas, es tan importante como poder ir - viendo de un modo crítico nuestro propio proceder, para comprender, más no justificar, la propia vida de ellos, así como la --- nuestra. (13)

Transferimos toda una forma peculiar de ser, de sentir, de -- pensar; transferimos prejuicios y vicios mistificados en nuestro esquema de socialización (...), en nuestra relación con los obje tos (...) y lo transferimos porque nuestra carecterología vigen te impone toda una forma de ser, que no podemos cambiar hasta -- que, como ya se dijo, no ocurran modificaciones en la orienta--- ción de nuestro carácter (...). Lo que refuerza la ruptura del - marco previo, es el análisis de la transferencia". (14)

Es pues, evidente, que para Fromm la atención del proceso te rapéutico está puesta en la propia relación analítica. El cree, que aún cuando el hombre está indefenso, no solo como niño sino también como adulto, éste desamparo del adulto puede ser supera do en la medida que sea consciente de la realidad y de las propias fuerzas y capacidades. A diferencia de Freud, sugiere que - "cuanto más real sea el analista para el analizado y en cuanto - mayor grado pierda su carácter fantasmagórico, tanto más fácil - le será al analizado abandonar su postura de desamparo y enfren tarse a la realidad" (15). Con esto Fromm no niega, que sea nece sario que el paciente efectúe durante el proceso analítico una - regresión al estado infantil (Neurosis de Transferencia)*, para que pueda expresar aquellos deseos y ansiedades, que se le ense ñó a reprimir y así poder ser aceptado como adulto; pero por --- otro lado afirma la necesidad de que no carezca del juicio e in dependencia que necesita para poder comprender el significado de

(13) Ibidem, Pág. 7

(14) Ibidem, Pág. 7

(15) Fromm, E.; Grandeza y Limitaciones del Pensamiento de Freud. Op.Cit. Pág.60

* "Dentro de la teoría de la cura psicoanalítica, es la neurosis artificial en la cual tienden a organizarse las manifestaciones de transferencia. Se constituye en torno a la relación con el analista; representa una nueva edición de la neurosis clínica; su esclarecimiento conduce al descubrimiento de la neurosis infantil". Diccionario de Psicoanálisis. J. La Planche y J. B. Pontalis.



lo que está expresando. "Durante la sesión analítica el analizado oscila constantemente entre la existencia infantil y la adulta; es precisamente en este proceso en el que radica la eficacia del procedimiento analítico". (16)

Ahora bien, en el proceso analítico también se oscila entre la vida onírica y la vida vigil y los sueños se convierten durante el análisis, en una forma de comunicación muy especial que se da en la relación del analizado y el analista, más que con nadie. "El sueño y la vigilia son los dos polos de la existencia humana. A la vida despierta la ocupan las funciones de la acción, mientras que el sueño está libre de ésta. Lo que ocupa al dormir, es la función de la autoexperiencia". (17)

La naturaleza del sueño supone una continuación del discurso o de la relación que se ha establecido con la realidad y a la -- que se le añade la dimensión que procede de la autorreferencia. La concentración y la síntesis, serían los mecanismos de la lógica inconsciente del sueño; la emocionalidad, su lenguaje.

Ambas funcionalidades, consciencia e inconsciencia, son distintos modos de ponerse en contacto con la realidad de la vida de cada ser humano. Sin embargo, durante la actividad consciente, nuestros pensamientos y sentimientos se encuentran bajo la influencia fiscalizadora y orientadora de la cultura, con todas las complejas implicaciones benéficas y restrictivas que el Dr. -- Fromm concede a la relación del individuo con la sociedad.

Durante el sueño, estos moldes orientadores de desbordan, y se puede establecer un contacto más inmediato, más amplio e intenso, con nuestra propia manera de experimentar nuestra vida; con todo lo que ellos pueda contener de irracionalidad y/o de -- sensibilidad, cordura y profundidad (...) "y la labor importante en la interpretación de los sueños es decidir cuando se trata de lo primero y cuando de lo segundo". (18)

De esta forma, a través de los sueños se empieza a evidenciar "cómo experimenta el soñante en su mundo interno, aún inconscien

(16) Ibidem, Pág. 61

(17) Ibidem, Pág. 121

(18) Ibidem, Pág. 126



te para él, a los seres vivos (personas, animales, plantas), a la naturaleza (agua, fuego, montes, etc.), y el uso que le dá a los objetos: plasma los estilos más diversos de socialización o la ausencia de ésta; plantea, por su sexo (género), qué personas le son significativas en ese momento y quienes no; la mayoría de las veces todo lo puede representar de un modo ilógico, aunque a veces la claridad con que se reflejan sucesos o personas, revelan un "insight", generalmente incipiente, capaz de ir siendo -- consolidado en el diálogo psicoanalítico". (19)

En este contexto, los sueños se van estructurando durante el proceso analítico, de tal forma que tienden a ser muy reveladores de la naturaleza de la relación inconsciente que existe entre psicoanalista y psicoanalizado, de la misma manera que también lo hacen respecto de otras relaciones significativas en la vida del paciente. Por este motivo y por efectos de la transferencia, el analista simboliza a muchas de las figuras representativas -- del pasado del paciente, lo cual lo convierte en el artefacto indispensable para el trabajo analítico (20), y a los sueños como los indicadores más sensibles y veraces de la naturaleza y de -- los cambios que se van dando en la relación analítica.

Se trata entonces, de que el soñante vaya experimentando el simbolismo íntimo de sus sueños y vaya tomando consciencia de su significado inconsciente, al irlos relacionando con su comunicación con el analista y las otras personas de su acontecer diario, ya que de lo contrario, la terapia se convierte en un simple -- acontecer intelectual. (21)

Es así como los sueños fijan con claridad el estado actual de la transferencia (22), (énfasis del autor), denotando las relaciones básicas del paciente con el mundo y la percepción fenomenológica de sí mismo como existente en el mundo.

(19) Silva García, J.; Sueños y Transferencias. Op. Cit. Pág. 8

(20) Tauber, E. y Green, M.; Prelogical Experience. Basic Books Inc. New York, 1959. Pág. 156-157.

(21) Silva García, J.; Sueños y Transferencias. Op. Cit. Pág. 9

(22) Ibidem, Pág. 8



El sueño posee una excepcional naturaleza que sirve de estímulo para entablar un diálogo explícito con el paciente, especialmente en torno a aquellas experiencias asimiladas a lo largo de su vida, que han existido, pero que no se han mirado con claridad. (23)

Como dice el Dr. Fromm en "El Lenguaje Olvidado", el lenguaje simbólico de los sueños, es el idioma extranjero más importante que cualquiera debiera aprender y dominar.

A modo de ejemplificación de la transferencia en los sueños - se describe el primer sueño de una mujer de 37 años que acude a la Clínica del IMPAC, a solicitar consulta. Divorciada, con 2 -- hijas, al iniciar sus entrevistas psicoanalíticas se encontraba sin trabajo fijo desde hacia más o menos un año en que fallece - su madre, una mujer que pasa por 17 intervenciones quirúrgicas, y a la cual ella se dedica a cuidar en los últimos meses antes - de su fallecimiento. A las serias dificultades económicas que pa - dece por la falta de trabajo, se le agregan las que se derivan - de la necesidad de desalojar legalmente de un apartamento, su -- única propiedad, a su inquilino, quien no solo no le había paga - do las rentas sino que había afectado por descuido y mal uso del inmueble, a otros vecinos que a su vez demandaban a la paciente el arreglo de sus propiedades.

El sueño es descrito en la segunda de nuestras sesiones y tie - ne como antecedente el aviso de su abogado que le informa la fe - cha para desalojar legalmente al inquilino causante de los tras - tornos ya mencionados.

El sueño dice así:

"Veo la sala de mi apartamento en la penumbra; sé - que estoy con el abogado, el actuario y los cargado - res, pero no los veo, es oscuro como si no fuera - de día. Llegamos a la casa y algo pasaba que no se podía resolver la situación; me angustiaba terrible - mente".

La analizada comenta sobre su sueño: "como si uno no pudiera controlar su vida y eso lo he sentido muchos años, desde niña; -

(23) Eckhart, Marianne; Revista de Psicoanálisis, Psiquiatría y Psicología, - No. 12. Fondo de Cultura Económica. México, Mayo-Agosto de 1969. Págs. - 40-45.



en los exámenes estudiaba mucho y llegaba y olvidaba todo; me -- siento insegura y nerviosa". También dice que al recibir la notificación del abogado para desalojar al inquilino, se sintió "agotada por las emociones; tenía que enfrentarme a la situación desagradable de ser a este hombre que tiene tres hijos".

- ¿Qué nos dice ya este primer sueño, sobre la naturaleza de la transferencia?.

1.- El sueño sobre importancia a la luz del contrasta con los sucesos de la vida vigíl de la paciente, en los que ella ha ganado por la vía legal el derecho de desalojar de su casa a su inquilino.

2.- Sin embargo, el sueño muestra que ella es completamente insuficiente para autoafirmarse a pesar de que tiene en sus manos, todos los elementos necesarios para lograr las soluciones - en su vida. Se autoderrota.

3.- Esta paralizada, pasiva y sin hacer nada. ¿Cuánto en su vida ella se ha vivido atropellada como en la situación del sueño y no ha hecho nada teniendo los recursos a la mano?. ¿Es que espera que otros decidan qué hacer, a pesar de tener que ver con algo de su propiedad y de su incumbencia?.

4.- Es evidente que se vive impotente y que es ajena a sus recursos; no ve claro, la inmoviliza una especie de destino cielo, fuerzas también ajenas y desconocidas para ella, todo lo cual parece indicar una orientación de carácter receptivo.

5.- El sueño sugiere implícita más que explícitamente, la visión que ella tiene del hombre, el inquilino, como un ser abusivo y atropellante ante el cual, como ya se dijo, ella es impotente.

6.- Por otro lado, en el sueño no está sola; precisamente están con ella 3 o 4 hombres dispuestos e indicados para ayudarla y sin embargo:

- No entabla ninguna relación con ellos.

- No puede ver ni apreciar la camaradería de los hombre en su vida.

- ¿De esta forma inutiliza a los hombres?.

7.- La mujer ni siquiera hace acto de presencia, ¿por qué ésta ausencia?. Sabemos que desde que ella tenía 9 años se inician



las 17 intervenciones de su mamá, que durante este proceso nunca nadie pensó en ella y que además, siendo ella la única hija mujer, y por este mismo hecho, se le asignó la función de encargar se de los cuidados de la madre, así como de las labores de la casa, además de sus propias obligaciones.

8.- ¿Qué podemos decir en este primer sueño sobre la naturaleza transferencial de nuestra relación?

- Siendo yo mujer, parecería que no espera ningún tipo de solidaridad, y que además si percibe que existe alguna, la niegue.

- Y, paradójicamente, ¿qué espera que yo haga?, si estando -- con el abogado, el actuario y los cargadores, ella no hace nada por sí misma.

9.- Es muy posible que, igual que inutiliza a esos hombres -- con su pasividad y su incompetencia busque inutilizarme a mí.

Por último:

10.- La angustia terrible que la analizada vive en su sueño parece ser la expresión de un cierto reclamo interior, de una lucha que aún existe en ella para recuperar "un alma partida y ajena", en palabras de Lope de Vega.

11.- Los sueños posteriores continuarán ampliando y aclarando la transferencia.

Afortunadamente y como hemos visto, los sueños se expresan en su propio lenguaje, no en el lenguaje que la sociedad nos enseña para expresarnos y que funciona como un filtro que clasifica --- nuestras vivencias y nuestras experiencias. Las imágenes oníricas trascienden al lenguaje verbal; son metáforas, mucho más ricas y precisas que cualquier afirmación intelectual. Abarcan el vasto campo de los sentimientos y las percepciones que no han sido conceptualizadas.

Tauber y Green afirman que uno de los aspectos más valiosos - en la comprensión de los sueños durante el trabajo psicoanalítico, radica en la ayuda que se le puede ofrecer al paciente, al - confrontarlo con la forma en la que se relaciona con otros.

Una interpretación valiosa es aquella en la que la persona no solo incrementa su propio conocimiento y comprensión, sino que - tiende a liberar el potencial de aprendizaje que ha estado inhi-



bido, aumentando su capacidad de ser espontáneo. (24)

Finalmente, y como se puede ver desde el primer sueño de análisis, estar relacionado con la otra persona, frente a frente y en la actitud de un "observador participante", le dá a la situación psicoanalítica un carácter escénico, esto es, la conducta individual queda superada por el plano de la conjunción interhumana. Así la tarea psicoanalítica proporciona la mediación entre lo general y lo particular de esta escena: la repetición viva -- del drama vital del paciente y del analista que se encierra en las transferencias de ambos y que se ponen en evidencia en la relación terapéutica.

El Dr. Fromm aboga porque el psicoanálisis sea una experiencia viva de aprendizaje para ambos participantes lo que implica un encuentro experiencial tanto en la psicoterapia como en la vida. (25)

(24) Tauber, E. y Green, M.; Prelogical Experience. Op. Cit. Pág. 150-152

(25) Moreno, Florentina; Hombre y Sociedad en el Pensamiento de Fromm. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 1981. Pág. 9